

Surge la iniciativa para crear un nuevo partido político arraigado en las nuevas tecnologías.

Los conceptos de izquierdas y derechas ya están superados en la sociedad contemporánea, que demanda otras exigencias a los políticos. En general, los jóvenes no se ven representados por unas formaciones que consideran un tanto trasnochadas y fuera de su realidad social. Esto causa una indiferencia generalizada y por lo tanto su pobre participación en la vida pública. La situación preocupa a viejos luchadores en los que sigue viva la llama de la Política con mayúscula como el medio para conseguir una sociedad mejor y que sin embargo ven el futuro un tanto ennegrecido y en manos de simples profesionales o advenedizos. Afortunadamente las nuevas tecnologías sirven de acicate para que la juventud encuentre un revulsivo que les hace descubrir su conciencia social.

—Cada vez habláis más del partido político. No sé si lo decis de guasa pero un partido político en serio no se organiza así como así —Adal interrumpió su silencio—. ¿Cómo vamos a presentarnos en unas elecciones diciendo: “me llamo Adal, tengo 22 años, represento al PI que no es 3.141599, sino el Partido de los Internautas y si me votáis y salgo elegido voy a llevar al Parlamento la modificación de la Ley del Divorcio, porque está obsoleta”. Entonces me pregunta un asistente “¿y qué artículos vais a cambiar?”. “Me ha pillado jefe, porque como somos todos jóvenes, el compañero que se ocupa de eso ahora está estudiando la asignatura que le falta para terminar Derecho”.

—Me estás dejando como esa tapia: ¡de piedra! Ya tienes hasta el nombre del partido... —dijo Radiante con semblante de estupor.

—Ja, ja... No fastidies ricitos. Era por poner el ejemplo de que es imposible que pudiéramos hacer algo así...

—Todo es posible si se tiene voluntad para ello —intervino Jorge—. Un partido lo pueden formar tres personas con unos estatutos que se ciñan a la Ley y ya es suficiente. Otra cosa es si la voluntad con la que se crea es de servicio público y con el fin de conseguir el bien para la sociedad. Un partido joven, que no quiere decir que sólo sea de jóvenes y para los jóvenes, se tiene que ir fogueando en los Ayuntamientos. Ahí se vota a la persona más que al partido que representa. Son las instituciones más cercanas al ciudadano y más fáciles para hacer política en el sentido de que el vecino se beneficia de forma inmediata de una carretera, un depósito de agua, unas fiestas o unos cursos de iniciación a internet. Después, ya vendrá el Parlamento cuando sea un partido consolidado con gente preparada y con un programa electoral a nivel nacional.

—Sigo pensando que es muy complicado formar un partido político nuevo. La campaña electoral, los mítines, confeccionar un programa, conseguir los medios económicos...

—La ilusión de la gente es lo que se tiene que conseguir. Que las propuestas ilusionen y convenzan a la vez. Y si se consigue una cuota de poder, aunque sea un simple concejal, dar ejemplo con

imaginación, soluciones y honradez. Esas son las pautas. Aunque parezca muy elemental, no es tan sencillo ponerlas en práctica. La imaginación como la creatividad no se compran, se tienen. Las soluciones se buscan con esa imaginación, que si no se tiene, evidentemente, no se encuentran, al menos buenas. Y de la honradez qué voy a decirlos...

—Pero eso lo puede tener un partido de los actuales, no hace falta uno nuevo. Lo que se tiene que hacer es obligarles a ello.

—Si estás conforme con la sociedad en que vives...

—Hay otras peores.

—No es un espejo donde mirarse. Yo, la verdad, a mi edad, ya no tengo ganas de emprender aventuras, pero creo que la juventud está falta de ideales porque a la mayoría les pasa como a vosotros: no ven un cauce político en el que se encuentren representadas sus verdaderas inquietudes o necesidades, y tampoco se os facilita el crear expectativas que puedan restar protagonismo a los actuales partidos. No os dais cuenta de que quien piensa —aunque no lo diga públicamente— que llevar un tatuaje como ese que tú tienes en todo el hombro es una ordinariez y enseñar el comienzo del tanga al agacharse es de putones, sin comprender que eso son cosas naturales para vosotros, ¿cómo va realmente a entenderos? El problema es que la sociedad siempre va por delante de los políticos, porque cuando llegan al poder se hacen como una casta, viven en una burbuja, y al poco tiempo pierden el contacto con la realidad de su sociedad. Se basan en estadísticas pero descuidan la más coherente: la del contacto con el mundo real, con las aglomeraciones de tráfico, con lo jodido que es llegar a fin de mes para muchos, con las carencias en el medio rural... porque ellos no padecen todo esto. Si queréis participar políticamente tiene que ser a través de lo que hay. Después, cuando ocurren las cosas, a poner parches a toda prisa. Siempre falta previsión. Mientras se os proporcionan conciertos de música, podéis fumaros porros, tenéis sexo a discreción, gozáis de una libertad sin precedentes, no os falta un plato de comida, y los fines de semana vais de copas..., no hay problema, estáis controlados. Pero eso sí, os movilizáis inmediatamente por la prohibición de un “botellón”. El resultado es que si queréis una vivienda en propiedad solo podéis aspirar a una palloza. A medida que vayáis cumpliendo años os iréis enrolando en esta sociedad tal y como está, votando cada cuatro años siempre a los mismos porque no hay otra alternativa. Me hablabas antes del comunismo, ¿pero no os dais cuenta de que ya no hay izquierdas ni derechas porque eso ya está superado? Realmente, ¿sabríais distinguir exactamente esos conceptos en la sociedad actual? Estoy convencido de que no, porque no concebiríais que una mujer no pudiera abortar sin ir a la cárcel, porque no concebiríais que una mujer no pudiera abrir una cuenta en un banco sin permiso del marido, porque no concebiríais que no existiese la propiedad privada, porque no concebiríais que un trabajador no pudiera hacer una huelga, porque no concebiríais que se pudiera encarcelar a alguien

por sus creencias políticas o religiosas, porque no concebíais que un matrimonio no pudiera divorciarse, porque eso y más cosas ya se han conseguido. Llegar hasta la sociedad actual fue la lucha de nuestros padres y nuestras generaciones. Ahora depende de la formación política que esté en el poder; lo que cambia son los conceptos de redistribución de la “pasta”. Unos desviarán más fondos hacia unas cosas y otros hacia otras, pero en esencia todos mantienen las mismas premisas porque ninguno va a dar marcha atrás en las conquistas conseguidas.

—Eres lapidario.

—Perdonad si me he pasado personalizando en vosotros, pero es que me parecía que Adal se venía abajo; lo noté un tanto conformista, y la verdad, viéndole con esa actitud...

—¿Pero qué podemos hacer? —preguntó Radiante.

—Retomando un poco lo que comentábamos antes de la cena... ¡Pero ahora que me acuerdo!, quedaron pendientes las dudas de Adal ...

—¡Ah sí!, pero era a propósito del papel de los jóvenes, a lo que no habías hecho ninguna referencia, pero ya está claro lo que piensas.

—Tú, Radiante, me preguntabas qué se podría hacer. Pues si realmente consideráis que el papel que puede jugar internet en la sociedad está infrautilizado y que esta misma sociedad puede evolucionar a mejor con su buen aprovechamiento, que quizá se ve menoscabado intencionadamente por esos intereses que comentamos antes y que esto se puede solucionar desempeñando democráticamente un legítimo papel en política propagando unos principios y unos ideales, resultará que un nuevo partido político ya está en ciernes, con unos objetivos novedosos, y en el que tiene cabida cualquiera, sea de derechas o de izquierdas, con la condición de mostrar respeto mutuo, porque lo único que se debe necesariamente compartir por todos es la divulgación y la aplicación de las nuevas tecnologías de información y comunicación en toda la sociedad como un derecho fundamental de los ciudadanos y hacerlo un tema de Estado, considerándolo como un auténtico servicio público tan importante como pueda ser la Educación o la Sanidad.

—Me has convencido. —dijo Radiante muy seria—. Estoy tomando conciencia de que internet como nueva tecnología de información y comunicación es una verdadera revolución social, porque puede cambiar nuestra forma de vida. Que, para que esta revolución se ponga en marcha, hay que impulsarla por medios políticos. Los partidos políticos actualmente no están sensibilizados como debieran por desconocimiento, por dejadez o porque sus objetivos prioritarios son otros, en realidad los mismos desde hace décadas. Nosotros, los jóvenes y la generación del móvil, somos los que nos movemos como pez en el agua con todo esto; si no somos nosotros los que la capitaneamos, otros no lo van a hacer... ¡Vale!, tomamos virtualmente “La Bastilla”, ¿y ahora que?

—Supongamos que todavía no la habéis tomado. Estáis en lo penúltimo, es decir habéis llegado a la concienciación plena. Pues ahora se trata de hacer proselitismo para concienciar también a los demás. El campo más abonado es precisamente vuestro entorno, la gente que sabéis positivamente que por lo menos os va a escuchar, independientemente de que les convenzáis o no.

—Pues yo tengo mis dudas en que esto pueda prosperar —intervino Adal—, sobre todo en que el objetivo exclusivo del partido gire sobre las nuevas tecnologías. Porque los problemas de la sociedad no son exclusivamente la carencia de internet. La gente nos demandaría algo más. Casi me parece hasta poco serio...

—No te desmarques, Adal. Tú vas a ofrecer algo nuevo y que falta. Esa es tu aportación. Sería pretencioso pensar que vais a ser los únicos representantes en las instituciones. Los otros ya aportarán lo que vosotros desconocéis. La propia dinámica política complementará unos objetivos con otros. Lo importante es tener presencia y una voz que se haga escuchar. De todas formas piensa que vuestro ámbito inicial de actuación tiene que ser solamente el territorial, aunque la propuesta sea a nivel nacional. De primeras, con sacar algunos concejales ya sería para daros por satisfechos. Sobre la seriedad de esta alternativa: cualquier partido que se presenta tiene no solo la legitimidad para hacerlo, sino también el respeto, porque hay ideas y personas detrás de ellos. Distinto es que a otros les pueda parecer más o menos grotesco o depravado, pero, en cualquier caso, respetable. Y digo depravado por lo que os voy a contar a continuación, que es un ejemplo llevado hasta el límite. Según he leído en “*20minutos.es*”, en Holanda, unos pedófilos holandeses van a lanzar un partido político para presionar por la reducción de la edad legal para mantener relaciones sexuales de 16 a 12 años, y para legalizar la pornografía infantil, y el sexo con animales. Fijaos que hay que reconocer, aunque nos provoque náuseas pensarlo, el legítimo derecho que tienen para organizarse y concurrir a cualquier comicio electoral. Y para despejar dudas, voy a leerlos, por curiosidad, algunos partidos políticos que se presentaron a las últimas elecciones, esperad.

Jorge cogió la carpeta de la que anteriormente había sacado el dibujo de su hija; extrajo unos folios grapados y comenzó a leer.

—PAE: Partido de los Autónomos Jubilados y Viudas.

—ADN: Alianza para el Desarrollo y la Naturaleza.

—CN: Cultura Natural.

—PAVIEL: Partido de la Asociación de Viudas y Esposas Legales.

—INDIO: Inmigrantes con Derechos de Igualdad y Obligaciones.

—PML: Proyecto Manos Limpias.

- PACMA-ZAAAA: Partido Antitaurino contra el Maltrato Animal-Zezenketen Aurkako eta Animalien Aldeko Alderdia.
- CEB: Ciudadanos en Blanco.
- PTPRE: Partido de los Trabajadores en Precario.
- GPHAE: Grupo Político Honradez Absoluta.
- CA y C: Ciudadanos Agobiados y Cabreados.
- AU.TO.NO.MO: Partido de los Autónomos y Profesionales.
- OTRADEM: Otra Democracia es Posible.
- PPCr: Partido Positivista Cristiano.
- P. Cannabis : Partido Cannabis por la Legalización y Normalización.
- PNC : Partido Nacionalista Caló.
- EI: Escons Insubmisos — Alternativa dels Demòcrates Descontents.
- CIUDADANOS DIGITALES DE CASTELNOU: Se presenta exclusivamente en la provincia de Teruel. ¿Qué sugerente, verdad?
- LG: Partido de la Gente.
- PKD: Partido del Karma Democrático.
- PMAR: Partido Mutuo Apoyo Romántico.

Una vez leída la lista, Jorge echó un vistazo a los demás folios guardando silencio mientras los demás le miraban expectantes. Sin embargo, no dijo nada más y volvió a guardar los folios en la carpeta. A continuación, levantó la vista y miró a los demás.

—Son intentos a gritos para decirle a la sociedad que “lo que hay no me vale, esta es mi propuesta, esta es mi entelequia, no vamos a ganar, es para que sepáis que en política todavía existe la utopía”. Otra cosa son los resultados que obtuvieran. Pero su dignidad, ahí está ...

—Decidido. Me has despejado las dudas, —dijo Adal escuetamente